

# DOS PARADOJAS Y DOS ERRORES

Daniel Fernández

Coordinador de los diputados y senadores del PSC en Madrid

En las elecciones al Parlamento de Cataluña del pasado 1 de noviembre, los catalanes otorgaron una mayoría de gobierno a las fuerzas catalanistas y progresistas. Ciertamente, el electorado –a través de la abstención (43,23%) y el voto en blanco (2,03%)- puso de manifiesto el alejamiento de la política y de los asuntos públicos de sectores relevantes de la ciudadanía. Un alejamiento que cabe interpretar como una crítica a algunos de los acontecimientos que jalonaron la pasada legislatura catalana –la aparición de Ciudadanos forma parte también de esta reacción-, pero que también tiene raíces más profundas y que van más allá del escenario político catalán.

En todo caso, el fenómeno de la abstención, que en estas elecciones ha afectado a todas las formaciones políticas, a excepción de ICV-EUiA, no puede despacharse con lamentos postelectorales o resignación profesional y necesita mucho más espacio del que generosamente me ofrece este diario.

Sí lo tengo, en cambio, para señalar las dos paradojas y los dos errores (de CiU) que, a mi juicio, explican lo ocurrido en la política catalana a partir del 1 de noviembre.

Primera paradoja: CiU ganó las elecciones y perdió el plebiscito. Ganó las elecciones –reiteramos desde estas páginas nuestra más sincera felicitación-, pero fracasó en su intento (¿equivocado? ¿innecesario?) de convertir estas elecciones en un plebiscito contra el trabajo hecho por el Gobierno catalanista y de izquierdas.

Segunda paradoja: los socialistas no podemos estar satisfechos con nuestros resultados. Pero nuestra propuesta de gobierno de progreso sólido y coherente para desarrollar el Estatut al servicio de los catalanes salió más viva que nunca

de las elecciones por el fracaso plebiscitario de CiU y por la configuración mayoritariamente progresista del Parlamento catalán.

Primer error (de CiU): David Madí (responsable de la campaña electoral de Artur Mas, que siempre ocupará un lugar en el corazón de todo buen socialista catalán) planteó las elecciones como si las mismas se dilucidaran en un sistema electoral mayoritario y entre dos únicas opciones políticas (tripartito o CiU). Esta decisión, razonable en Texas o en un distrito electoral de Londres, no lo es en el escenario político catalán. La agresiva campaña de CiU contra todo el mundo (PSC, ERC, ICV-EUiA, e incluso contra el PP) le cerró todas las puertas posibles para llegar a posteriores acuerdos parlamentarios. Y, para rematar el despropósito, en la disyuntiva planteada por Madí –tripartito o CiU-, los electores fueron tajantes: CiU alcanzó el 31,52% de los votos, con 48 diputados, el tripartito superó el 50% de los votos y obtuvo los 70 diputados.

Segundo error (de CiU): y este con la agravante de la reincidencia. Como ya sucedió en 2003, la mayoría parlamentaria que CiU no alcanzó en Cataluña pretendía obtenerla a través de algunas llamadas telefónicas a Madrid. ¡Tantos años con la cantinela del sucursalismo del PSC para acabar atrapados entre las redes de su invención!

Al final, la historia volvió a repetirse. El PSC tomó las decisiones que le competen en el ámbito de su autonomía y el PSOE las respetó en el ámbito de las relaciones de mutua confianza que están en la base del proyecto que los socialistas desarrollamos para el conjunto de España.

Conclusión: los socialistas, tal y como nos comprometimos en la campaña, hemos dado los primeros pasos, junto con ERC e ICV-EUiA, para formar un gobierno progresista y catalanista –un Govern d'Entesa-, capaz de convertir las nuevas competencias y la mejor financiación del Estatut en más y mejor educación, sanidad, infraestructuras o seguridad para los ciudadanos y ciudadanas de nuestro país. Un Gobierno sólido, serio, de mirada amplia y de largo recorrido, presidido por José Montilla, comprometido con los catalanes de

aquí y ahora, con los nacidos en Cataluña y con los que han hecho de Cataluña su país y el país de sus hijos.

Artículo publicado en el diario Expansión el 10 de noviembre de 2006